herpy

TORTUGAS

Tortuga leopardo

Stigmochelys pardalis

Stigmochelys pardalis es una tortuga terrestre grande, tranquila y herbívora de las sabanas de África, con manchas negras y amarillas como las de un leopardo sobre un caparazón alto y abovedado. Suele alcanzar unos 40 cm y puede vivir entre 50 y 100 años. Por eso necesita un recinto exterior muy grande en verano, calor y UVB en interior el resto del año y una dieta rica en fibra a base de hierba y plantas silvestres.

Familia: Testudinidae Nombre en inglés: Leopard Tortoise Nombre anterior: *Geochelone pardalis; Testudo pardalis*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**30-45 cm** longitud total con la cola
Peso	**13.000-20.000 g**
Esperanza de vida	**50-100 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre**
Hábitat	**Semidesierto y sabana**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**320 × 160 × 45 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-32 °C**
Punto caliente	**35-40 °C**
Temperatura, noche	**20-24 °C**
Humedad	**40-70 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Plantas**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**5-30 huevos**
Puestas por año	**1-7**
Incubación	**150-450 días** a 28-32 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Stigmochelys pardalis es una tortuga terrestre grande con un caparazón (carapax) alto y abovedado, de lados casi verticales. Las medidas del texto corresponden a la longitud del caparazón. Los ejemplares jóvenes y adultos jóvenes presentan manchas, rayas y bandas negras sobre un fondo amarillo, y este dibujo ha dado nombre a la especie: *pardalis* viene del latín *pardus*, leopardo. En los ejemplares de más edad el dibujo se desvanece hasta quedar un color marrón o gris uniforme. La cabeza y las extremidades son amarillas, marrones o grisáceas.

La mayoría de los adultos miden entre 30 y 45 cm y pesan alrededor de 13 kg, pero el tamaño varía mucho según el origen: los ejemplares de las zonas norte y sur de la distribución son los más grandes, hasta 20 kg, y un ejemplar excepcionalmente grande puede llegar a 70 cm y 40 kg. Las hembras suelen ser más grandes que los machos, aunque no siempre. El macho tiene el plastrón cóncavo y la cola más grande. Es la cuarta tortuga terrestre más grande del mundo y, en África, solo es superada por *Centrochelys sulcata*.

El género *Stigmochelys* tiene únicamente esta especie. Se han distinguido dos subespecies, *S. p. pardalis* del sur de África y *S. p. babcocki* del este, pero trabajos más recientes no respaldan esta división y aquí no se utiliza. Sin un origen conocido es difícil saber de dónde procede un adulto, porque el tamaño y el color varían mucho, y los ejemplares de Etiopía y Somalia pueden llegar a ser muy grandes. La especie se ha denominado antes *Geochelone pardalis* y *Testudo pardalis*.

S. pardalis es una tortuga tranquila y pacífica. No trepa ni excava, y no muestra el cortejo agresivo, con mordiscos y embestidas, de las especies mediterráneas. Es tímida y esconde la cabeza y las patas, pero con el tiempo aprende a reconocer a su cuidador y se acerca para recibir comida. Aun así, es un animal que vive entre 50 y 100 años y exige un espacio de verdad: un adulto necesita un recinto exterior grande y pesa 13 kg o más. No es apta para un piso, y en un clima fresco del norte de Europa debe vivir en interior la mayor parte del año.

Distribución y hábitat

Stigmochelys pardalis se distribuye por las regiones secas y de sabana del este y el sur de África, desde Sudán del Sur y Somalia en el norte, pasando por Etiopía, Kenia, Uganda, Tanzania, Ruanda y Burundi, hasta la República Democrática del Congo, Angola, Zambia, Malaui, Mozambique y Zimbabue, y más al sur hasta Namibia, Botsuana, Esuatini, Lesoto y Sudáfrica, donde llega hasta la provincia del Cabo. Por lo general falta en los bosques húmedos de África central.

Se encuentra desde el nivel del mar hasta unos 2.900 m y ocupa más tipos de hábitat que cualquier otra tortuga terrestre africana. La especie es común en la mayor parte de su área de distribución. La captura para el comercio de animales, la quema de terrenos agrícolas y la caza para alimentación son posibles amenazas, pero todavía no han provocado un descenso apreciable. Una parte cada vez mayor de los animales que se comercializan procede de cría en cautividad.

> **Área de distribución natural:** Sudán del Sur, Etiopía, Somalia, Kenia, Uganda, Tanzania, Ruanda, Burundi, República Democrática del Congo, Angola, Zambia, Malaui, Mozambique, Zimbabue, Namibia, Botsuana, Sudáfrica, Esuatini y Lesoto.

HÁBITAT

S. pardalis vive en sabanas, praderas, matorral espinoso y zonas semiáridas de arbustos. Con tiempo muy caluroso o muy frío se refugia en madrigueras abandonadas excavadas por zorros, chacales y cerdos hormigueros; ella misma no excava, salvo para el nido. Es diurna, pero menos activa en los periodos más calurosos y en la estación seca.

La temperatura en la mayor parte de la zona oscila entre 21 y 38 °C, aunque en algunas partes de su distribución puede helar. Le gusta tomar el sol en las laderas. Se alimenta de hierba, cardos, plantas suculentas y otras hierbas, y come bayas y frutos cuando los encuentra. También roe huesos y objetos similares para obtener calcio, que utiliza para el caparazón y las cáscaras de los huevos.

Los huevos y las crías tienen muchos enemigos, entre ellos *Varanus albigularis*, *Bitis arietans*, chacales y cuervos. Los adultos tienen pocos depredadores naturales, aunque en alguna ocasión se ha visto a leones y hienas atacarlos.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

Cuidados

EL TERRARIO

Los adultos deben tener un recinto exterior cuando el tiempo lo permita, en un clima del norte de Europa normalmente solo en los meses más cálidos del verano (véase Temperatura). Una pareja puede mantenerse en unos 3 × 3 m, pero cuanto más espacio, mejor. Los muros deben tener al menos 45 cm de altura y ser opacos, para que el animal no pueda ver a través, y pueden ser de madera o de bloques. La especie no trepa ni excava, así que las fugas son raras. Decora el recinto con arbustos, hierba y un refugio, y deja parte del suelo como tierra desnuda, porque las hembras excavan allí el nido. Un terreno algo ondulado es bueno, ya que la especie toma el sol en las pendientes y suele excavar el nido en ellas. Protege el recinto de depredadores y perros.

El resto del año el animal vive en interior, por ejemplo en una gran tina de cría, una balsa de plástico o un recinto grande en el suelo. En interior, la superficie debe medir al menos 8 veces la longitud del caparazón de largo y 4 veces de ancho, es decir, al menos 320 × 160 cm para un animal de 40 cm, porque en un clima del norte de Europa el animal vive en interior la mayor parte del año. A menudo se usa con éxito menos espacio, pero la recomendación general es 8 × 4 veces la longitud del caparazón. Las superficies mayores también implican que el sustrato se cambie con menos frecuencia.

Por periodos cortos y por la noche el sustrato puede ser papel de periódico. En una instalación fija sirven el césped cortado, la turba, la tierra de jardín o una mezcla de mantillo y arena. Crea distintos microclimas: un refugio cálido y algo húmedo y una zona seca bajo la lámpara de calor. Un borde opaco de 15-30 cm en la parte inferior reduce que el animal vaya de un lado a otro a lo largo de las paredes.

TEMPERATURA

En interior debe haber 24-32 °C de día, 35-40 °C en la zona de sol y 20-24 °C por la noche. Las cifras de la zona de sol y de la noche están tomadas en parte de la especie emparentada *Centrochelys sulcata*.

La especie no hiberna. En la naturaleza la temperatura se mantiene entre 21 y 38 °C la mayor parte del año. Según la temperatura de la habitación, puede hacer falta calor por la noche o durante el día, para que el animal pueda calentarse hasta lo que exige la digestión. Usa lámparas halógenas para la zona de sol y emisores cerámicos de calor, lámparas infrarrojas o paneles calefactores para el calor de fondo sin luz.

Al aire libre el animal tolera un rango de temperatura más amplio, pero llévalo a interior o dale calor cuando las noches bajen a 10-15 °C o cuando la temperatura diurna no llegue a 21 °C. El frío provoca problemas respiratorios que derivan en neumonía si no se corrigen.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental no está documentada para la especie; 40-70 % en el recinto es una estimación. La especie procede de sabanas y zonas semiáridas y no es una especie húmeda. Los microclimas cambiantes son más importantes que una cifra concreta: ofrece siempre un refugio húmedo con sustrato humedecido en el extremo más fresco, para que el animal pueda elegir.

En la especie emparentada *Centrochelys sulcata*, la desecación crónica deforma el caparazón, de modo que los escudos crecen en forma de pirámides, y en los animales jóvenes puede poner en peligro la vida. Por eso es importante que los jóvenes no se deshidraten.

Los animales beben de buen grado agua estancada. Coloca un bebedero poco profundo y revísalo y límpialo a diario. El bebedero no debe ser tan hondo como para que el animal pueda quedarse atrapado. Los animales recién eclosionados deben bañarse una o dos veces por semana en agua tibia y poco profunda, donde beben y a menudo defecan.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

Es necesaria la luz UVB o la luz solar natural, porque de lo contrario el animal no forma vitamina D3 y no puede absorber ni utilizar el calcio. La zona 3 de Ferguson es una estimación. Las cifras de aquí están tomadas de *Centrochelys sulcata*: un índice UV de 4,0-6,0 en la zona de sol.

Usa un tubo T5 HO con 10-12 % de UVB en una pantalla reflectante. El tubo debe colgar a 36-41 cm sobre el lomo del animal sin malla de por medio y a 23-31 cm si hay malla. Los tubos UVB pierden potencia y deben cambiarse con regularidad. Las lámparas de vapor de mercurio dan UVB y calor a la vez. La luz debe estar encendida unas 11 horas en invierno y 13 horas en verano, y una lámpara de luz diurna adicional y potente, de unos 6.500 K, hace la instalación más luminosa.

El sol al aire libre es lo mejor, y entonces la luz artificial es innecesaria, pero el animal siempre debe poder buscar sombra.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

S. pardalis es herbívora y necesita una dieta rica en fibra y en calcio. El pastoreo es la base: hierba y hierbas variadas, que puedes cultivar tú mismo en el recinto, por ejemplo alfalfa y gramíneas. En verano son buenas las plantas silvestres como diente de león, trébol, llantén, malva y cardo, pero solo plantas que conozcas con seguridad y que no hayan sido fumigadas.

Complementa un par de veces por semana con verduras de hoja como col rizada, hojas de nabo, hojas de mostaza, diente de león (hojas y flores), hibisco (hojas y flores), endibia y hojas de vid. Las hojas de *Opuntia* (palas de nopal sin espinas) son muy adecuadas. La calabaza, el calabacín y otras verduras pueden formar una parte menor de la dieta. Se puede incluir pienso comercial para tortugas terrestres.

Lo mejor es no dar fruta, y nunca más del 5 % de la dieta. La hierba y las hierbas son el alimento correcto.

Los jóvenes se alimentan a diario. Espolvorea la comida ligeramente con calcio varias veces por semana para los pequeños. Con una dieta variada y UVB, los multivitamínicos no son necesarios. Un hueso de sepia en la instalación aporta calcio, y el animal lo muerde y a la vez mantiene el pico desgastado. Ofrece la comida en un plato o una bandeja, para que el animal no ingiera el sustrato.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

S. pardalis es diurna, tímida y tranquila. Esconde la cabeza y las patas cuando se la molesta, pero con el tiempo aprende a reconocer a su cuidador y se acerca para recibir comida. Debe manipularse poco y no es una mascota para niños pequeños.

Si tienes que levantar al animal, cógelo desde abajo y sujeta el cuerpo y las patas con las dos manos; una caída puede herirlo o matarlo. Lávate las manos antes y después.

A diferencia de las especies mediterráneas y de *Centrochelys sulcata*, la especie no es territorial, así que se pueden mantener juntos varios machos y hembras. Sin embargo, en la época de apareamiento los machos pelean embistiéndose y persiguen a las hembras, a las que pueden embestir hasta someterlas. Por eso, mantén varios machos juntos solo en un recinto grande y prepárate para separar a los animales. Un ejemplar solo también se desarrolla perfectamente.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El macho tiene el plastrón cóncavo y la cola más grande que la hembra. Las hembras suelen ser más grandes, pero no siempre, porque la diferencia de tamaño depende del origen. En la naturaleza los animales alcanzan la madurez sexual a los 12-15 años, así que la cría requiere paciencia.

APAREAMIENTO

Los machos luchan por las hembras embistiéndose y empujándose. Siguen a una hembra a lo largo de distancias considerables y pueden embestirla hasta someterla. Durante la cópula el macho gruñe. Vigila a los animales cuando los juntes y sepáralos si un macho es demasiado brusco con una hembra o con otro macho.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone 5-30 huevos por puesta y 1-5 puestas con un intervalo de unas 4-6 semanas, en algunas temporadas hasta 7. En la naturaleza los huevos se ponen de mayo a octubre, pero la época depende del origen. La hembra excava el hoyo con las patas traseras; es lo único que excava la especie. Por eso debe disponer de tierra desnuda o de una bandeja con tierra húmeda y suelta.

INCUBACIÓN

Los huevos se colocan en una caja de plástico con tierra de jardín, vermiculita, perlita o turba y se incuban a 28-32 °C. El calor produce más hembras; la incubación fresca, más machos. Los huevos de algunos orígenes se benefician de un periodo frío de 30 días o más a 18-21 °C, que rompe la diapausa y pone en marcha el desarrollo del embrión; si la eclosión es mala, merece la pena probarlo.

El periodo de incubación es de 5-15 meses (150-450 días) y depende de la temperatura y del origen.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías se crían casi exclusivamente en interior, para que puedas controlar la ingesta de alimento y la temperatura y protegerlas de depredadores. Aliméntalas a diario, espolvorea la comida con calcio varias veces por semana y báñalas una o dos veces por semana en agua tibia. Mantenlas con suficiente humedad y calor para que el caparazón crezca liso. El caparazón puede deformarse por sequedad, y las crías deben tener un refugio húmedo.

Salud y errores frecuentes

Los problemas respiratorios aparecen cuando el animal se enfría o se mantiene en malas condiciones. Los signos son dificultad para respirar, secreción nasal, boca abierta, ojos hinchados, letargo y falta de apetito. Los problemas leves pueden corregirse con más calor, pero sin tratamiento pueden derivar en neumonía. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si los síntomas persisten.

Errores típicos en el cuidado: - Poco calor y temperaturas nocturnas demasiado bajas, sobre todo al aire libre en las frías noches de otoño y primavera. - Poca UVB o poco calcio, que provoca huesos y caparazón débiles. - Sequedad, que puede causar deformación del caparazón y deshidratación, sobre todo en las crías. - Sustrato que se ingiere junto con la comida.

Pesa al animal con regularidad. Una pérdida súbita de peso suele ser el primer signo de enfermedad, y los reptiles ocultan la enfermedad. Lávate las manos antes y después del contacto con el animal y su equipo.

Un animal nuevo debe pasar por cuarentena antes de juntarse con otros.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Hibernación y estaciones

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.